

LAS 2 DESCENDENCIAS

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2026-02-06

LAS DOS DESCENDENCIAS

Texto base: Lucas 23:33-43

INTRODUCCIÓN

En la obra redentora de Cristo, todo parece definirse en una sola frase pronunciada por uno de los hombres crucificados a su lado:

“¿Ni aun temes tú a Dios, estando en la misma condenación?”
(Lucas 23:40)

Esa frase revela una verdad profunda:

ni aun en la peor condición de su vida, uno de ellos pudo arrepentirse y buscar a Dios, mientras el otro sí vio su realidad.

LOS DOS LADRONES: MÁS SIMILITUDES QUE DIFERENCIAS

Generalmente se habla de las diferencias entre los dos ladrones, pero es importante notar primero **sus similitudes**, porque **el trigo y la cizaña se parecen mucho**.

Similitudes claras

1. Los dos se dirigieron a Cristo

- Ambos hablaron.
- Ambos tuvieron contacto con el Salvador.

2. Los dos estaban en la misma condición de pecado

- Ninguno era inocente.

- Ambos reconocidos como malhechores.

3. **Los dos recibieron la misma paga**

- La cruz.
- La condena pública.

“Porque lo que nosotros padecemos, justamente lo merecemos.”
(Lucas 23:41)

4. **Los dos estaban igual de cerca físicamente de Jesús**

- Misma distancia.
- Mismo momento.
- Mismo Cristo.

LA PRIMERA DESCENDENCIA: APARIENCIA SIN ARREPENTIMIENTO

El primero que se dirige a Cristo es el que **tenía apariencia de piedad**, pero no arrepentimiento verdadero.

Lo que pidió

- Pidió ser libre
- Pidió ser sano
- Pidió escapar del sufrimiento

“Si tú eres el Cristo, sálvate a ti mismo y a nosotros.” (Lucas 23:39)

Esto nos deja una enseñanza clave:

no todo lo que se pide primero es correcto, ni todo ruego nace del arrepentimiento.

La respuesta de Cristo

- **Cristo no le respondió palabra**

- No hubo promesa.
- No hubo diálogo.

Cristo pudo mirarlo, pero **no le habló**.

No porque Cristo no tenga misericordia, sino porque **no hubo arrepentimiento**, solo conveniencia.

LA SEGUNDA DESCENDENCIA: MISERICORDIA EN LA PEOR CONDICIÓN

El segundo ladrón también habló, pero desde una postura completamente distinta.

Su actitud

- Reconoció su pecado.
- Reconoció la justicia de Dios.
- Reconoció la inocencia de Cristo.

“Este ningún mal hizo.” (Lucas 23:41)

Su ruego

“Acuérdate de mí cuando vengas en tu reino.” (Lucas 23:42)

No pidió ser bajado de la cruz, estaba listo para morir con Cristo.

No pidió alivio físico, porque supo que necesitaba primero los espiritual, antes que lo terrenal.

Pidió **misericordia eterna**.

La respuesta de Cristo

“De cierto te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso.” (Lucas 23:43)

Aquí Cristo **sí responde** y **sí da promesa de vida eterna**.

ACLARACIÓN DOCTRINAL

No atribuimos la salvación a la bondad del hombre, porque:

“Nadie puede venir a mí, si el Padre que me envió no le trajere.”
(Juan 6:44)

“Nadie viene al Padre, sino por mí.” (Juan 14:6)

Este segundo hombre contó con:

- La misericordia del Padre
- El trato del Padre
- El arrepentimiento guiado por el Espíritu Santo

Era como el hijo pródigo:

solo necesitó ver la realidad de su condición.

“Padre, he pecado contra el cielo y contra ti.” (Lucas 15:21)

El otro, **ni aun en la peor condición de su vida**, pudo ver su realidad.

TRIGO Y CIZAÑA

Texto: Mateo 13:24-52

- El trigo jamás será cizaña
- La cizaña jamás será trigo

Ambos crecen juntos.

Ambos se parecen.

Pero **su naturaleza y su final son distintos**.

“Por sus frutos los conoceréis.” (Mateo 7:16)

LAS DOS DESCENDENCIAS DE ABRAHAM

Gálatas 4:22-31

Diferencias entre las dos descendencias

1. **Uno era hijo de la esclava, el otro de la libre**
2. **Uno confiaba en su fuerza, el otro confiaba y era guiado por Dios**
3. **Ambos recibieron ayuda de Dios porque eran hijos de Abraham**
4. **Uno fue puesto sobre el altar como ofrenda a Dios, el otro no**

“Toma ahora tu hijo, tu único, a quien amas.” (Génesis 22:2)

5. **Uno se quedó, el otro fue sacado por su mal proceder**

“La carne persigue al espíritu.” (Gálatas 4:29)

APLICACIÓN FINAL: ¿DE QUÉ DESCENDENCIA SOY?

Hazte estas preguntas delante de Dios:

- ¿En quién confías?
- ¿En quién meditas?
- ¿Dónde está tu mirada?
- ¿Has sido puesto ya sobre el altar?
- ¿Estas listo para morir con Cristo o quieres solo que tus problemas se terminen?

“Examínese cada uno a sí mismo.” (2 Corintios 13:5)